



José R. Arellano Sánchez

Centro de Estudios Sociológicos. Facultad de Ciencias Políticas y Sociales-UNAM
josearel@unam.mx

Problemáticas en la educación virtual universitaria: la enseñanza de la metodología y el trabajo de campo en ciencias sociales¹

Introducción:

Este documento se centra en las diversas problemáticas presentes con el cambio acelerado de la enseñanza presencial a la virtual, proceso derivado del aislamiento por la pandemia de COVID-19, de ahí que a largo del trabajo se narra la experiencia de enseñanza en línea y el uso de herramientas tecnológicas que en el proceso de enseñanza se volvió ya no una forma de apoyo sino una necesidad, aun cuando se tenía poca capacitación para el uso de herramientas especializadas, así como, se tuvieron que adecuar los contenidos de las materias en un periodo muy corto.

En este recorrido, el principal desafío fue la enseñanza del proceso investigativo en el que mediante la materia de antropología social se buscaba que los alumnos desarrollaran conocimientos metodológicos y su aplicación en una investigación empírica que les permitiera desarrollar habilidades para la investigación en ciencias sociales, esto, ante diversos cambios producto del evidente encierro para evitar la propagación del virus, lo que trajo diversas problemáticas, la principal fue que impedía el trabajo de campo, sumando otros aspectos como el desinterés de los alumnos en las clases en línea, la falta de conocimiento para el desarrollo de clases virtuales con el uso de diversas herramientas, entre otros.

Si bien, a finales del siglo pasado, inició una serie de cambios científico-tecnológicos que desembocaron en el gran cambio que está generando el descubrimiento y desarrollo de los ordenadores y los sistemas de información mundiales lo que conocemos como las tecnologías de la información digital y del conocimiento, los llamados tics, aunque este espectro se ha ampliado al paso de los años y en la actualidad nos ofrece un sinnúmero de aparatos, redes mundiales de comunicación y servicios de todo tipo, entre ellos los referentes a la educación,

¹ Este trabajo se realizó en colaboración de la Dra. Margarita Santoyo y Elizabet Cruz.



que en un inicio fueron desarrollados con otra finalidad y los terminamos adaptando a nuestras necesidades.

Sin embargo, nos encontrábamos en un proceso de lenta transición, en la que intentábamos pasar (lentamente la mayoría de la población y de manera más rápida todos los países más desarrollados) de la sociedad de la información a la sociedad del conocimiento, cuando justamente la pandemia causada por el COVID-19 nos precipitó a un abismo de incertidumbre y descontrol socio-económico del cual aún hoy no nos recuperamos y mucho menos sabemos cómo será el futuro.

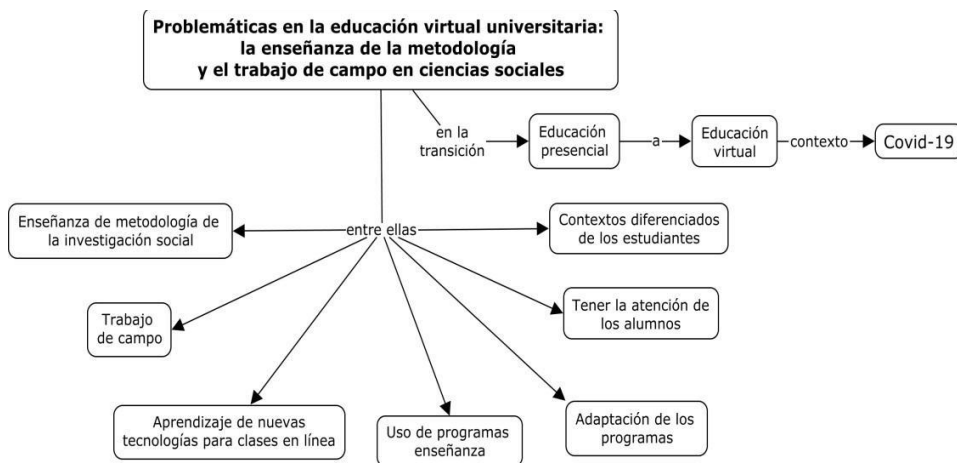
El desarrollo de las llamadas, tecnologías de la información, de las tecnologías digitales tiene que ver con el éxito de la World Wide Web de acuerdo con Ramírez y Casillas, (2014) el mundo en general se encaminaba hacia el futuro de una manera muy lenta aunque algunas regiones a pasos agigantados sobre todo con la comercialización de los teléfonos celulares sin embargo, tras la transformación de la red de Internet en red óptica indudablemente aceleró los procesos de comunicación y transmisión no solo de texto, sino de audio y grandes cantidades de vídeo es decir, la imagen en movimiento.

Todo se dirigía a hacer extensiva la Internet como una verdadera red global mundial, y fue la pandemia del COVID-19 lo que desató en el año 2020 una precipitación vertiginosa a la sociedad digital, lo virtual empezó a ocupar un lugar importante en nuestras vidas, y es que los humanos acostumbrados al acercamiento y contacto directo no solo cara a cara sino, cuerpo a cuerpo se nos impuso una barrera, un muro casi insalvable para el acercamiento de los cuerpos, sin embargo la alternativa obvia y natural está en las tics que son las que nos mantienen cercanos y en comunicación unos a otros empezando con las redes familiares, siguiendo con las redes de amigos y finalmente las redes laborales, no estábamos preparados para un problema de esta envergadura, sin embargo hacia allá nos dirigimos a toda velocidad, por lo que ahora que estamos ya en un entorno virtual desde hace ya más de un año, tendríamos que reflexionar sobre ¿qué es lo que tenemos que cambiar en los procesos educativos de enseñanza-aprendizaje? porque estas primeras experiencias en línea, no han hecho más que interponer entre el profesor y los alumnos una pantalla, por lo demás los

contenidos siguen siendo expositivos, las presentaciones textuales y cuando todo mundo enciende el micrófono y se pone a platicar, no se entiende nada o si el profesor atiende el chat, se distrae y pierde el hilo de la clase, ahora bien, tras más de un año de clases virtuales también hay que reflexionar ¿dónde está la imaginación? ¿Dónde está la creatividad? ¿Dónde está la adecuación creativa a estos nuevos procesos? eso es lo que tenemos que dar cuenta en los días por venir.

Las universidades a excepción de algunas privadas, no estaban preparadas para este cambio digital, sin embargo las condiciones tecnológicas estaban dadas porque en nuestro caso la Universidad más importante de América Latina, la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) intensificó ese proceso de digitalización a una velocidad impresionante y en tan sólo unos meses generó el soporte necesario que mantiene miles de aulas virtuales para el semestre de manera semi-presencial y esto no hace más que evidenciar un cambio en la relaciones sociales en todos los órdenes, en donde las realidad nos presiona a seguir adelante y a usar la virtualidad e integrarla en lo cotidiano como nunca antes en el mundo, evidentemente está cambiando mucho más rápido de lo que nos imaginamos y esto nos genera incertidumbre.

Figura SEQ Ilustración * ARABIC 1. Problemáticas en la educación virtual universitaria: la enseñanza de la metodología y el trabajo de campo en ciencias sociales



Las tecnologías de la información y la comunicación en el desarrollo educativo



Cuando hablamos de las tic en la modalidad virtual de la educación por lo regular nos ubicamos en el desarrollo, uso y aplicación fundamentalmente de gadgets o programas básicos a aprender de acuerdo a las necesidades de la formación en este caso, universitaria, aunque también en gran medida al uso de las redes sociales, que se han convertido en un importante mediador extra-clase, previo a la pandemia, la virtualidad estaba concentrada en la utilización de las redes sociales en la educación y en la aplicación de todo avance tecnológico ligado a su desarrollo, sin embargo, aún con un papel de apoyo, ya que la finalidad de su creación es distinta a la educación.

La educación a distancia y la educación abierta en las universidades literalmente era y es una realidad pero su desarrollo virtual era muy lento y jugaba un papel más bien de apoyo por lo menos en nuestros contextos, países Latinoamericanos. Ahora bien, en esta coyuntura mundial, el papel de los profesores ha sido fundamental, ya que en este proceso de acelerada transición a la modalidad virtual, los profesores han tenido la responsabilidad de transitar a la par tanto en el uso de herramientas tecnológicas para la impartición de clases, así como de la adecuación de los programas de las materias y en el creciente interés en el desarrollo de habilidades para captar la atención de los alumnos en interacción a través de las pantallas, inmersos en un ambiente al que ninguna de las dos partes estaban acostumbrados.

Puede ser peligroso tener docentes analógicos, ciegos a los cambios que suceden en su entorno y desconectados de la realidad. Sobre todo cuando están en sus manos los profesionales del futuro y estos sí deben tener las capacidades digitales desarrolladas cuando finalizan sus estudios. (Cabrera y Poza, 2020)

No es novedad que el Sistema de Universidad Abierta y de Educación a Distancia de la UNAM tiene ya un largo recorrido con alrededor de 50 años, y aunque es una forma de la educación importante, no fue hasta la pandemia y con el paro de actividades esenciales entre ellos, en el ámbito educativo que de la noche a la mañana la universidad dependió de las aulas virtuales para uso masivo con la finalidad de atender a los profesores tanto de educación media superior, como de educación superior y de posgrado con una población que entre los años de 2019-2020 contaban con 360,883 estudiantes y 28, 894 profesores de asignatura y 12, 438 maestros de tiempo completo (2020, Portal de estadística universitaria-UNAM).



Ahora bien después de estos aspectos que enmarcan el desarrollo tecnológico que nos permite llevar las clases en línea, es momento de entrar a los aspectos de cambio por los que tuvimos que atravesar en este período, en donde se buscaron alternativas que aun en el encierro y con poca o nula interacción con el exterior, permitiera en primer momento, adaptar nuestros cursos al modelo de educación en línea y posterior, atrapar la atención de los estudiantes ya que las clases en línea se volvieron cansadas y muchas veces aburridas para los alumnos quienes por lo general mencionaban, eran poco atractivas, además de que se atravesaban otros problemas, como la calidad de la conexión, el acceso a equipos eficientes y personales, entre otros, que dificultaban todavía más el interés por las clases en línea, sin embargo, contando con ellos, captar su atención era fundamental, para ello, su participación constante y el uso de diferentes herramientas fueron la clave, y el punto más importante es evidentemente, el aprendizaje, aquí insistimos en las prácticas, como herramienta fundamental para la adquisición de habilidades en distintos momentos de la investigación en ciencias sociales, lo cual, podemos decir, que con el uso de las Tic, aunque al inició fue difícil, posteriormente, fue lo que nos trajo buenos resultados y los estudiantes quedaron satisfechos con su desempeño.

Sin embargo, una de las principales dificultades a las que nos enfrentamos gran parte de los docentes, fue a la adquisición de conocimiento y habilidades sobre herramientas para la enseñanza en línea, para resolver esta situación fue necesario tomar una serie de cursos de capacitación. Después de la primera parte del año 2020 marcado por el encierro y la incertidumbre de volver a las actividades cotidianas, era evidente que el siguiente semestre 2021-1 de los meses de agosto de 2020 a enero 2021 sería al parecer completamente en línea, o por lo menos no se tenía una idea clara de en qué momento se volvería a la modalidad presencial, por ello la FCPyS en coordinación con el Centro de Investigación e Información Digital (CIID), realizaron una serie de cursos de capacitación para profesores, en los que se enseñó el uso de diversas herramientas para el semestre en línea, “Sesiones de actualización tecnológica para Profesores de la FCPyS” centrando la enseñanza de plataformas principalmente orientadas a la educación.

Al parecer las universidades de todos los países iniciaron un proceso de digitalización general propiciado por la pandemia del COVID-19 que dio inicio en diciembre del 2019 y que



continúa hasta la fecha marzo de 2021 que esto se escribe. Estos cursos de capacitación fueron organizados por los encargados de los sistemas de cómputo de las diferentes facultades de la UNAM, en el caso de la FCPyS inició con una introducción en plataformas, como: zoom, Google Classroom, Moodle, así como una serie de elementos digitales que necesitamos comprender, como lo relacionado con antivirus; la administración de contraseñas; la generación de póster digitales; el uso de la imagen en la enseñanza; una gran introducción de lo que implica conocer y aprender el cambio de lo presencial a lo virtual.

Los cursos duraban aproximadamente dos horas, por medio de la plataforma zoom, sin embargo, aunque fueron útiles literalmente se concretaban a enseñarnos el manejo de las herramientas, cómo generar el registro de alumnos; utilizar el compartimiento de pantallas; cómo compartir contenidos virtuales con los estudiantes, etc., lo interesante es que los contenidos de los cursos no reflejaban la realidad de las clases virtuales, porque se nos insistía en la necesidad del proceso de transición en que nos encontramos, y las nuevas cualidades que como docentes tenemos que reaprender y poner en práctica en los dispositivos digitales, sin embargo, las clases fueron literalmente a través de presentaciones PowerPoint (en la mayoría de los casos) y compartir el texto proyectado por lo que el profesor procedía simplemente a leerlo, y luego compartía las pantallas de los programas que estábamos aprendiendo a manejar, por lo que ahí el reto fue cómo emplear la imaginación en la generación de nuevos conocimientos a partir de los dispositivos digitales, y no simplemente, que sea la intermediación de una pantalla, en donde nos confirme, que vivimos una realidad de vídeo esfera, conformada por pantallas digitales. (Tejedor y Muñoz, 2006)

Propuesta virtual metodológica para la enseñanza en ciencias sociales

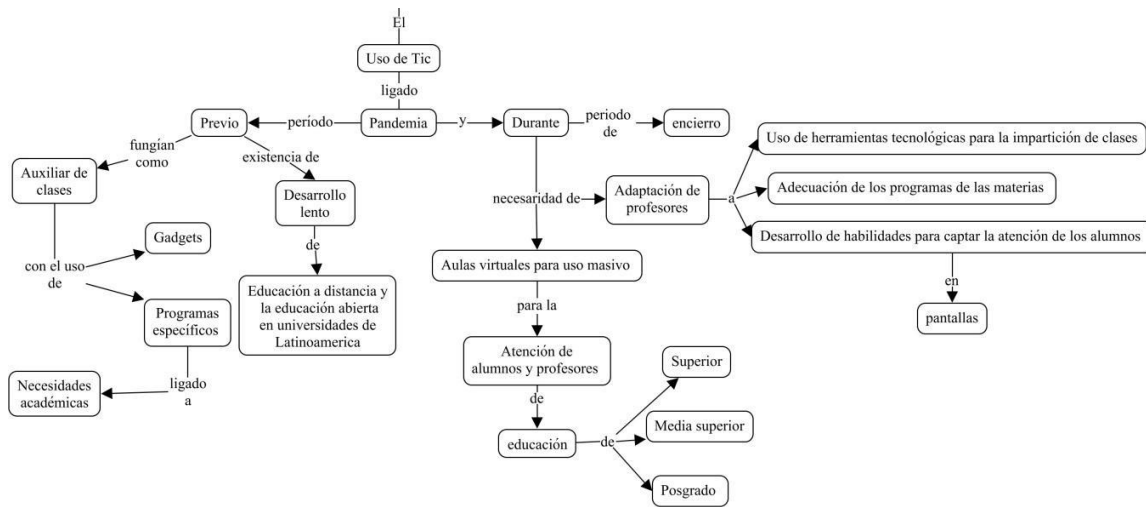
Tras el proceso de capacitación que aunque corto y en el que con poco tiempo nos tuvimos que relacionar en diferentes ámbitos del uso de las tecnologías de la comunicación y todo lo que este proceso conlleva, el semestre se avecinaba en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM donde se imparten las carreras de sociología y antropología, ciencias de la comunicación, ciencias políticas y administración pública, a las cuales se les da un peso mayor en cuanto al conocimiento teórico-conceptual, en menor medida al conocimiento tecnológico con el uso de software para algunas materias que lo requieren y se le da poca importancia a las prácticas, no existen en los planes de estudios materias que contemplen las



prácticas de campo o laborales como obligatorias para los alumnos (excepto para la carrera de antropología), eso es decisión individual de los profesores dejando el nicho de la experiencia vacía en los alumnos. Pues cuando las prácticas de campo son aprobadas se da muy poco tiempo para realizarlas, por lo que con la pandemia, la posibilidad de plantear una investigación en campo, era imposible. Sin embargo, las prácticas de campo son parte importante de los cursos de antropología social que imparto, por las habilidades que desarrollan los estudiantes, ya que como menciona Zabalza, (2017), las prácticas, son un componente de los planes de estudio, es una situación de aprendizaje y finalmente es una experiencia personal (p.4)

Así que para aprovechar los recursos con los que se contaba, se decidió realizar varias modificaciones al programa de estudio para poder adaptarlo a las nuevas necesidades, por ello, gran parte del éxito del curso en línea se debió a la propuesta didáctica constructivista para la enseñanza de la investigación en ciencias sociales, con la que desde los años 2007-2008 emprendiendo la aventura de la representación del conocimiento y como era de esperarse el trabajo previo o la experiencia acumulada en años sobre la enseñanza de la metodología nos precipitó a buscar una manera en que su enseñanza fuera más accesible y comprensible para los estudiantes, no solo en la forma expositiva de enseñanza del proceso de la investigación social, sino ir más allá de las abstracciones conceptuales que implicaban todo proceso metodológico es decir; la elaboración de pasos concretos a seguir: plantear un problema de investigación, estado del arte, hipótesis, el diseño de los instrumentos de investigación, los cuestionarios y el tratamiento de los resultados. Y por otro lado, la recuperación de aspectos aprendidos en los cursos de actualización digital, también fueron importantes a lo largo del proceso.

Figura 2. Las Tic en el desarrollo educativo



Aunque la enseñanza de la metodología de la investigación es esencial en las carreras de ciencias sociales, siempre se enseña de manera abstracta, conceptual y con poca relación con los “objetos/sujetos” de investigación, además de por lo menos en el caso de la FCPyS se le dedica poco e incluso casi nulo tiempo a las prácticas de investigación, de ahí que la representación del conocimiento a través de los mapas conceptuales permitió avanzar de una manera más rápida en la enseñanza de la metodología de la investigación y es que es más fácil comprender las características internas de un concepto y sus relaciones con otros conceptos, mediante procesos de jerarquización y relación establecidos por diagramas y figuras que explicitan las jerarquías y relaciones entre conceptos.

La importancia de la representación del conocimiento a partir de mapas conceptuales de debe sobre todo a que ponen de manifiesto las características internas de un proceso metodológico, como elaborar un problema de investigación del que se desprenden otros pasos de manera sucesiva, entonces, elaboramos un estado del arte para plantear con ello un contexto teórico, lo que a su vez nos implica definir conceptos y luego la instrumentalización derivada de los conceptos del problema, que desembocan por un lado en una idea de investigación y en instrumentos para el levantamiento de datos, como pueden ser cuestionarios o entrevistas

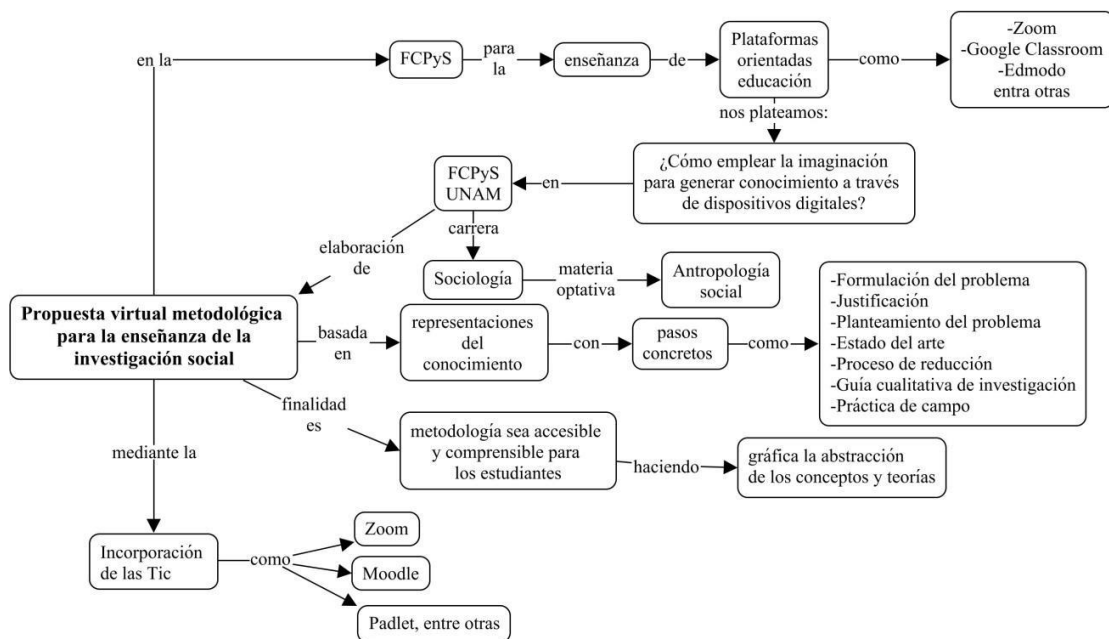


abiertas y controladas. Todo dependiendo de las necesidades del problema planteado (Arellano y Santoyo, 2009)

Cuando la metodología se presenta a través de un diagrama general, suceden dos cosas: uno se pone de manifiesto la relación entre la simplicidad de las cosas y la complejidad de las mismas, de tal forma uno puede entender ese camino de lo simple a lo complejo y viceversa, así también las relaciones entre los diferentes procesos metodológicos, los mapas conceptuales nos brindan esta posibilidad de ilustrar de una manera gráfica la abstracción de los conceptos en las teorías, (Arellano y Santoyo, 2009,p. 32) con la finalidad de que puedan ser entendidos con mayor facilidad y rapidez por los estudiantes del otro lado de la pantalla.

De este planteamiento, surgió un primer texto que se llama: *los esquemas de la investigación social* (2005) y más tarde otro que se llamó: *Investigar con mapas conceptuales. Procesos metodológicos* (2009) entre uno y otro elaboramos una posibilidad virtual de enseñanza-aprendizaje sobre la metodología a la que denominamos OVM que significa Organizador Virtual Metodológico y esto es una propuesta que consiste en la elaboración de un contexto Virtual en donde con el auxilio del texto y el vídeo la representación del conocimiento nos permita una enseñanza más efectiva de la metodología de la investigación social, por lo tanto presentamos las posibilidades de este organizador virtual a través de las plataformas actuales y los programas de ayuda de enseñanza que hace 15 años no existían, por ejemplo, con las plataformas de Zoom y Moodle que es la que cuenta con una diversidad de herramientas que permiten la interacción con los alumnos a través de audio y video, entre otras.

Figura 3. Propuesta virtual metodológica para la enseñanza de la investigación social



Elaboración propia, 2021.

Adaptación al sistema de educación en línea

Ahora bien, con los elementos mencionados con anterioridad, como lo son: la propuesta didáctica constructivista para la enseñanza de metodología de la investigación que se basa en las representaciones del conocimiento para el desarrollo de todos los pasos de una investigación formal que tiene como finalidad su aplicación en prácticas de campo y la entrega de un informe final, así como, el uso de las tic desarrolladas para el ámbito de la enseñanza en un contexto de pandemia de Covid-19 que en México además sumamos otra problemática como el aumento de casos de violencia de género tras el encierro. Que si bien ya era un problema importante a resolver en el país, de acuerdo con el Informe para la Relatora Especial de Naciones Unidas sobre la violencia contra la mujer, (2021) la violencia doméstica aumentó y con ello, la violencia familiar, los asesinatos y las llamadas de auxilio, este es un problema que durante las clases presenciales también afectó a las alumnas en el contexto universitario y se hicieron llamados a visibilizar el acoso sexual y abuso por parte de compañeros e incluso de profesores.

Todos estos aspectos influyeron en la creación de un curso en el que se aprovechara los recursos con los que se contaba, en este sentido, se juntaron estos elementos, 1) metodología



basada en las representaciones del conocimiento, 2) Incorporación de Tic, 3) Desigualdad de género 4) Práctica de investigación en la familia.

Al impartir la clase de Antropología Social, optativa de la carrera de sociología se planteó un curso en el que se estudiara el tema de la desigualdad y la violencia de género, a través de 5 unidades, los alumnos aprenderían los conceptos básicos de la antropología, la etnografía como herramienta de investigación, realizarían sistematización de datos, la construcción de una herramienta de recopilación es decir, una guía cualitativa de investigación y la usarían durante su práctica de campo, que ante la imposibilidad de hacerlo en grupo y salir de la Ciudad de México lo harían con sus grupos familiares.

Las principales problemáticas a las que nos enfrentamos fueron, la enseñanza del proceso metodológico de la investigación de una forma atractiva y entendible, hacer clases que interesaran a los alumnos, ya que muchos de ellos se sentían aburridos o cansados con las clases en línea o simplemente poco interesados, pues la dinámica de la educación presencial les permitía más que sólo estar sentados frente a una pantalla, además sumamos otros elementos que no están dentro de nuestras manos cambiar, como la conexión lenta de internet, el acceso a dispositivos individuales y eficientes y finalmente, la puesta en práctica del proceso de investigación en el que al no poder salir, era difícil hacer que los alumnos se enfrentaran a toda la serie de situaciones que surgen en el trabajo en campo.

Así, que además de las lecturas, a lo largo del semestre, se contó con la participación de diversos especialistas que abordaron diferentes perspectivas de la violencia de género

De tal manera, decidimos ocupar la plataforma de Zoom para las clases de manera sincrónica y Moodle para la revisión de tareas, para ello, tuvimos que realizar el desglose del programa en un proceso de reducción, que nos llevara de lo abstracto de las unidades a actividades concretas, para ello, realizamos la distribución de 5 unidades y las clases a las que corresponderían, así como los documentos a revisar.

Unidad 1. Introducción a la antropología general

Unidad 2. El proceso evolutivo de homínidos a *Homo sapiens*, el pensamiento simbólico y la noción de cultura

Unidad 3. La etnografía herramienta de investigación de la antropología



Unidad 4. El trabajo etnográfico de la desigualdad de género en México

Unidad 5. Desigualdad y violencia de género en México

Cada una de las unidades se distribuyeron en diferentes actividades de evaluación:

1. **Actividad de inducción**- en donde se describía a grandes rasgos lo que se haría a lo largo de la unidad, en la plataforma de Moodle, se crearon etiquetas en las que se desglosaba tanto las lecturas como las conferencias que habría por unidad, así como los links, de aquello que tendrían que revisar.
2. **Actividad de aprendizaje**- En este apartado, los alumnos debían entregar, resúmenes tanto de las lecturas como de las conferencias.
3. **Actividad de Cierre**- En esta apartado, se realizaban mapas conceptuales de igual manera de las lecturas y conferencias.
4. **Actividad de evaluación**- Finalmente, debían entregar ya junto los mapas conceptuales, junto con el resumen, una fundamentación e interpretación.

Entre los meses de noviembre y principios de diciembre los alumnos organizados en pequeños grupos y con el asesoramiento necesario, realizaron con éxito los apartados de un instrumento de investigación la: “guía cualitativa de investigación sobre las representaciones simbólicas de la desigualdad de género en la familia” que dirigiría las preguntas a realizar a sus familiares de acuerdo a tres conceptos principales con los que desarrollamos el instrumento, el primero violencia de género, el segundo familia y el tercero dominación (de un género sobre otro), para ello, se formaron equipos y trabajaron en conjunto las características que definían cada uno de los tres conceptos.

Cabe mencionar que fue durante la clase, que en grupo trabajamos la caracterización de los conceptos, y a partir de ello, los alumnos tuvieron que seguir con el trabajo, hasta llegar a aspectos observables en el entorno a estudiar, el resultado fue la: *Guía cualitativa de investigación sobre las representaciones simbólicas de la desigualdad de género en la familia*, con hasta 88 apartados de lo que se investigaría, es decir, los alumnos realizaron entrevistas y etnografía de sus familias en un periodo de 10 días de convivencia en casa, aprovechando las temporadas de las vacaciones de diciembre, momento que permitiría mayor interacción con sus grupos familiares.

Todo esto, a través del uso, de una libreta de campo, que se dividió en tres partes: la bitácora de campo, en donde se registraron sobre todo, fechas y lugares (que en este caso no variaba



mucho). La libreta de campo: en donde se registró toda aquella información obtenida en campo y finalmente, el diario de campo, apartado en el que se pidió a los alumnos describieran todas aquellas sensaciones, pensamientos, etc., que les provocaba la investigación. Para esta parte, se les pidió que sobre todo, anotaran palabras clave que posteriormente les ayudara a la reconstrucción de la información, podrían si así lo querían, grabar las entrevistas para ayudarse posteriormente (Arellano y Santoyo, 2009).

De tal manera que, cuando retomamos las clases en el mes de enero, ahora nos centramos en la enseñanza de la reconstrucción de la realidad, para ello pedimos a los alumnos realizaran la construcción de datos y escribir un párrafo pequeño respecto de algo que hayan obtenido durante las entrevistas, darle un orden lógico a la idea, agregar un título, fecha y autor, posteriormente, esa información debían clasificarla en el apartado correspondiente de la guía y seguir así con el resto de la información y esa, sería la entrega de la primera parte del informe de campo.

Una vez que lo lograron algunos con mayor facilidad que otros, (cabe aclarar que en la clase, estaban inscritos 14 alumnos, para este momento, ya sólo se encontraban asistiendo de manera constante sólo 5 alumnos, y fueron ellos quienes están logrando terminar el curso), el siguiente paso sería la redacción del informe final, para lo que se les pidió, que todo aquello que habían revisado a lo largo del curso, lecturas, conferencias, videos, etc., y sus correspondientes mapas y resúmenes, serían ahora la materia con la que correspondía comenzar a trabajar, ahora una vez teniendo toda la reconstrucción de la información y clasificada en la guía (ahora infoguía), era necesario quitar los apartados de la guía, y comenzar a dar un formato homogéneo a los datos, dar una forma narrativa y agregar toda aquella información previamente revisada a lo largo del semestre y que sirva para analizar, comprender y, fundamentar, lo que ellos habían encontrado en sus hogares.

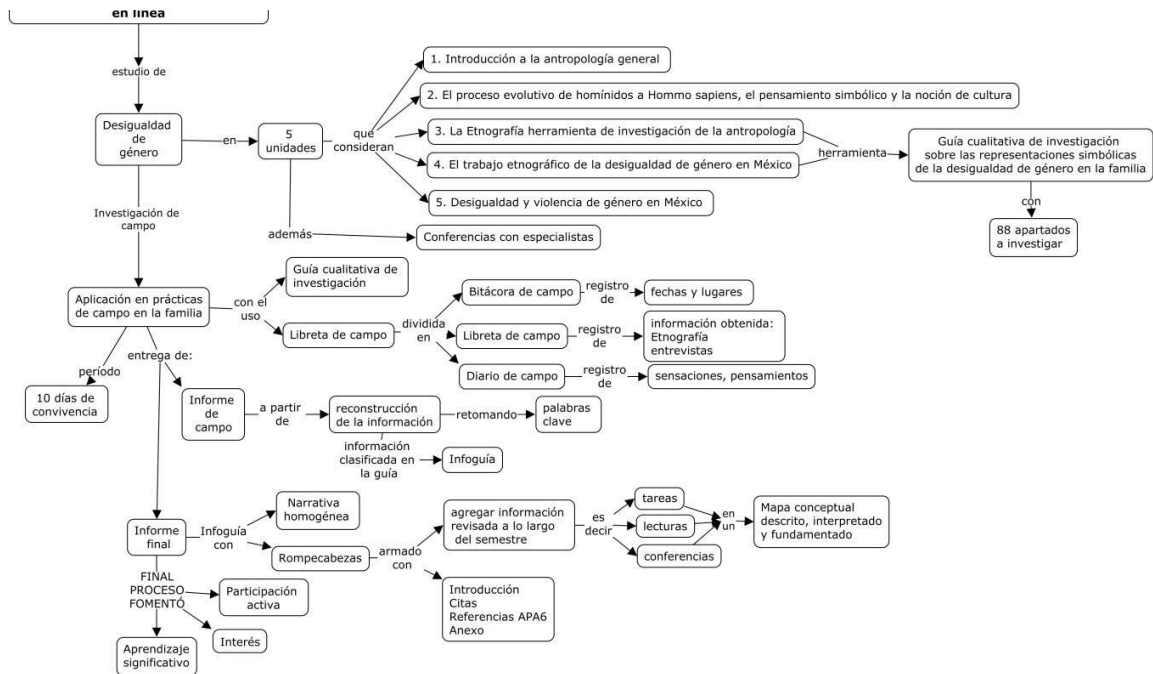
Además fue necesario agregar una portada, introducción, citas y referencias al estilo APA 6, conclusiones y si así lo deseaban, un anexo. Todo lo que un trabajo con formalidad necesita. A esta parte, sólo lograron terminar con éxito tres alumnos, el resto tuvo que realizar correcciones importantes para obtener una buena nota.



De tal manera, que el curso fue elaborado de una forma en que los alumnos pudieran armar su informe, similar a un rompecabezas, con todo aquello que habían trabajado con anterioridad, eso fue lo que facilitó al final la incorporación de todos aquellos elementos que ayudarían a explicar y fundamentar los aspectos que los alumnos habían reportado de la situación familiar. De igual manera, que ellos pudieran ver y aprovechar esta oportunidad para ver desde otra perspectiva las situaciones a las que se enfrentaban día con día en sus entornos familiares, esta fue la manera en la que logramos mantener su atención y lograr además de una participación activa y constante a lo largo del semestre, cabe destacar que para muchos fue un semestre estresante y cansado, sin embargo, aunque ellos decían que esta materia les implicaba un reto, les fue gratificante debido a que en toda su trayectoria en la universidad nunca habían realizado investigación de campo y con la pandemia las posibilidades se reducían aún más, por lo que decidimos aprovechar esta situación para entrevistar y hacer etnografía en sus grupos familiares sin temor a salir y contagiarse o contagiar a otros, les parecía una idea interesante, así también, otro aspecto que les interesó de la clase, fueron los invitados de las conferencias, pues les permitía interactuar con especialistas que se encontraban desde diferente partes del mundo, y a quienes podían entrevistar respecto a temas como género y deporte, desigualdad de género y los medios de comunicación, la desigualdad de género en el sudeste asiático, entre otros temas, algo que no hubiera sido posible en las clases presenciales.

Un aspecto más fue el uso de herramientas que les permitía interactuar en clase, además de las participaciones y discusiones en clase, se utilizaban otras herramientas lo que les permitió conocer más e interactuar con sus compañeros, por ejemplo, utilizábamos la herramienta de padlet cuando les pedíamos participar, sólo con enviar un link, ellos tenían acceso a una pizarra blanca en la que podían anotar o dibujar (al mismo tiempo) desde sus dispositivos y nosotros al proyectar la imagen en zoom, era como estar todos frente al pizarrón, estos aspectos, motivaron a los alumnos a continuar y finalizar el curso.

Figura 4. Adaptación al sistema de educación en línea



Conclusiones:

El modelo de educación presencial en muy poco tiempo lo tuvimos que adaptar a las condiciones de desarrollo de nuestras vidas ahora en casa y en línea, así que con el pretexto de la enseñanza de la materia de antropología social, dimos un giro a la forma de enseñanza en ciencias sociales adaptando el trabajo antropológico a las condiciones de la educación mediada por las tic, lo que trajo algunas complicaciones a lo largo del semestre, sin embargo, un punto fundamental fue la búsqueda del aprovechamiento de estas condiciones para que los alumnos adquirieran algunas competencias fundamentales en el proceso de investigación social, a través del uso de recursos como mapas conceptuales con la herramienta de Cmap Tools, en las aulas virtuales de la UNAM se usó Moodle como herramienta de aprendizaje extra clase y Zoom en clases presenciales, así como la conformación de conferencias que nos permitió conectar con especialistas en los temas de la clase desde diferentes partes no sólo de nuestro país sino del mundo, así como, incitar a los alumnos a la realización de investigación en campo desde sus hogares.



La pandemia va a ser muy difícil de superar porque nos está implicando un aislamiento al que llamamos “sana distancia” y “quédate en casa” pero como seres humanos somos seres sociales y nos gusta estar juntos, acercarnos, hablar cara a cara, mirarnos a los ojos, tocarnos, disfrutamos de estar cerca unos de otros, es una tendencia natural de nuestro comportamiento. Entonces, si la educación formal presencial tradicional es en sí misma; difícil, complicada y compleja, la reducción de distancia semi-presencial, virtual o híbrida lo es aún más, por lo que como profesores no sólo estamos ante el reto de adecuar rápidamente nuestras clases a las plataformas para la educación virtual, sino que además estamos ante el reto de hacer que los alumnos se sientan motivados en la clase a través de pantallas en las que hay poca interacción y tal vez menores estímulos para el aprendizaje significativo, así como posiblemente mayores distractores.

De igual manera nos encontramos ante el reto de simultáneamente aprender a manejar programas o toda clase de servicios tecnológicos que hagan de las clases en línea experiencias más placenteras, más completas y en ese sentido, podría resultar ser una gran ventaja la educación virtual respecto de la educación tradicional, es decir, la apropiación de las tecnologías de la información a las que tenemos acceso, que permitan una profesionalización en el ámbito en este caso de la investigación de las ciencias sociales, algo que pocas oportunidades se tenía en el aula universitaria debido a la falta muchas veces de recursos tecnológicos durante las clases.

Ahora bien, respecto al resultado de esta primera experiencia de trabajo en línea, un aspecto a resaltar es que los alumnos, estaban poco acostumbrados al uso de la plataforma Moodle, estaban acostumbrados al uso de Google Classroom, la plataforma más usada en la facultad, de hecho, parece que muy pocos profesores usaron Moodle, ya que tiene su complejidad, en cambio la plataforma de Classroom es más intuitiva a eso suponemos su éxito, por lo que además aprendieron del uso de otras herramientas. Otro aspecto fue por un lado, la incomodidad de los alumnos sobre tener su cámara prendida, lo cual no les entusiasmaba mucho, sin embargo, tanto a los profesores como a los ponentes invitados, les incomodaba también sentir que no hablaban para nadie, por lo que pedían a los alumnos (si podían) prender la cámara. En este mismo, sentido, hay que decir que también distrae verse cuando se está dando clase, algo a lo que poco estamos acostumbrados, ver nuestro reflejo todo el tiempo.



Un aspecto principal es sobre el uso de la metodología constructivista para la investigación de temas de desigualdad de género en la familia, es necesario decir que la práctica de campo jugó un papel de suma importancia, pues influyó en dos aspectos importantes y diferenciados en la vida los alumnos, el primero respecto a cómo se vive la investigación en ciencias sociales y por otro lado, a aprender a través de este método las partes que implican una investigación, ahora bien, en ese sentido, la práctica fue la parte más enriquecedora del curso para los alumnos, porque algunos mencionaban que debido a la temática y la forma en que fue planteada, les permitió acercarse a su familia con quienes no solían tener una estrecha relación, de igual manera les permitió entender todas aquellas prácticas en las que hombres y mujeres eran tratados de manera diferente, incluso un alumno llegó a platicarnos que esta investigación le había servido como una especie de terapia, porque además de ayudarlo a entender mejor a su familia, los familiares pudieron abrirse más y dar a conocer situaciones de las que se tenía nulo conocimiento y estaban relacionadas al abuso o desigualdad de género, y esto les permitió tener un mayor acercamiento. Es por ello que las prácticas de campo son fundamentales y en todos los cursos procuramos acercar a los alumnos a estos procesos que son indispensables para su formación académica, y en los que procuramos sean prácticas de calidad en las que mientras adquieren o desarrollan algunas habilidades, a la par aprendan sobre temas específicos, en este caso, respecto a la desigualdad y violencia de género.

En este sentido, todos coincidieron en que aunque el curso fue un poco pesado por la cantidad de información obtenida a lo largo del semestre, como durante el trabajo de campo y la posterior reconstrucción de la información, algo que ayudó fue tener todo el material listo con el que podrían fundamentar la investigación, es decir los mapas conceptuales de las lecturas, videos, documentales y de los ponentes a los que a lo largo del semestre recurrimos. De igual manera coincidieron en que aprendieron mucho al realizar el trabajo de campo, una de las conclusiones a las que llegó un alumno fue que aunque escuchaba todo el tiempo sobre la desigualdad de género, no fue sino con la práctica de campo que notó todas aquellas trabas a las que se enfrentan las mujeres, y en donde muchas veces, ni la familia estaba exenta, de igual manera, concluyó, “que hay mucho por trabajar para terminar con las formas de violencia porque son normalizadas”, así como entendió procesos a los que se enfrentan hombres y en su caso particular en su contexto familiar. Ahora bien, nos parece que en el



desarrollo universitario, las prácticas de campo no deberían ser reducidas o dársele poco peso, sino por el contrario, en la enseñanza de ciencias sociales deberían ser consideradas como parte fundamental del curso ya que son la forma en la que principalmente se puede incentivar a los alumnos, en la adquisición de habilidades que son de gran utilidad tanto en su desarrollo académico, como posteriormente en el laboral y no sólo eso, sino que pueda impactar de manera positiva en la experiencia personal e intervenir de manera directa en un aprendizaje activo y significativo.

Referencias:

Amorós-Poveda, L. (2020). Competencia digital docente en Prácticum desde la autoevaluación. *REVISTA PRACTICUM*, 5(2), 30-46.

<https://doi.org/10.24310/RevPracticumrep.v5i2.10235>

Arellano, J. (2005). *Los Esquemas metodológicos de la Investigación Social*. México: Ed. SyG.

Arellano, J. y Santoyo, M. (2009). *Investigar con Mapas Conceptuales. Procesos Metodológicos*. Madrid, España: Narcea.

Cabero, J. (2007). Propuestas de colaboración en educación a distancia y tecnologías para el aprendizaje. En *Revista Electrónica de Tecnología Educativa*. EDUTEC.

Cabero, J. (2010). Los retos de la integración de las TICs en los procesos educativos. Límites y posibilidades. En *Perspectiva Educativa, Formación de Profesores*. 49(1), Pp. 32-61.

Cabrera, M. y Poza, L. (2020). Docentes universitarios en la era digital: adaptarse o morir. Recuperado en: <https://theconversation.com/docentes-universitarios-en-la-era-digital-adaptarse-o-morir-129564>

Coicaud, S. (2020). Las aulas virtuales como microcontextos que compelen variables témporo-espaciales en prácticas docentes de escuelas medias. In Reyes R. & Carvajal C. (Eds.), *Acceso, democracia y comunidades virtuales: Apropiación de tecnologías digitales desde el Cono Sur* (pp. 151-164). Argentina: CLACSO. doi:10.2307/j.ctv1gm00v8.12

Curso Educación Imaginativa llevado a cabo mediante en plataforma zoom el 27 de junio de 2020

Duart, Josep M. (2009). *Internet, redes sociales y educación*. RUSC. Universities and Knowledge

González-Brignardello, M. P., & Méndez Zaballos, L. (2017). Desarrollo de un PRACTICUM VIRTUAL: fundamentos y claves. *REVISTA PRACTICUM*, 2(2), 50-68. <https://doi.org/10.24310/RevPracticumrep.v2i2.9858>

McLuhan, M. (1964). *Comprender los medios de comunicación*. Barcelona: Ediciones Paidós.

Ramírez Martinell, A.; Casillas Alvarado, M. A. “Háblame de TIC : tecnología digital en la educación superior”, Brujas,(en línea), dirección URL:



<http://search.ebscohost.com/login.aspx?direct=true&db=cat02025a&AN=lib.MX001001699143&lang=es&site=eds-live>. 2014, (Consultado el 1 de abril del 2021)

Raposo-Rivas, M., Quadros-Flores, P., Martínez-Figueira, E., Pereira da Silva, A., & Tellado-González, F. (2020). Utilización de TIC para la innovación en el Prácticum. *REVISTA PRACTICUM*, 5(1), 22-36.

<https://doi.org/10.24310/RevPracticumrep.v5i1.9814>

SANTANA-VEGA, L., SUÁREZ-PERDOMO, A., & FELICIANO-GARCÍA, L. (2020). El aprendizaje basado en la investigación en el contexto universitario - Inquiry-based learning in the university context: Una revisión sistemática. *Revista Española De Pedagogía*, 78(277), 519-538. Retrieved April 9, 2021, from

<https://www.jstor.org/stable/26930517>

Society Journal, 6(1), [fecha de Consulta 10 de Abril de 2020]. Disponible en:

<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=780/78011179001>

TEJEDOR, F., & MUÑOZ-REPISO, A. (2006). Competencias de los profesores para el uso de las TIC en la enseñanza. Análisis de sus conocimientos y actitudes. *Revista Española De Pedagogía*, 64(233), 21-43. Retrieved April 9, 2021, from

<http://www.jstor.org/stable/23765972>

Toffler, A. (1972). *El shock del futuro*. Nueva York: Random house.

Universidad Nacional Autónoma de México, “UNAM en números” Portal de estadística universitaria, dirección (2020), dirección URL:

<http://www.estadistica.unam.mx/numeralia>, México.

Yañez, J. (2007), *Las Tic y la crisis de la educación*. Algunas claves para su comprensión. Biblioteca Digital Virtual Educa:

<https://virtualeduca.org/documentos/yanez.pdf>

Zabalza Beraza, M. A. (2017). El Practicum y las prácticas externas en la formación universitaria. *REVISTA PRACTICUM*, 1(1).

<https://doi.org/10.24310/RevPracticumrep.v1i1.8254>